

MÒNICA FUERTES ARBOIX, *La sátira política en la primera mitad del siglo XIX. Fray Gerundio (1837–1842) de Modesto Lafuente*, San Vicente del Raspeig (Alicante), Universidad de Alicante, 2014, 182 págs.

El libro de Mònica Fuertes Arboix sobre la publicación satírica *Fray Gerundio* de Modesto Lafuente se basa en la tesis doctoral que defendió en el año 2006 en la Ohio State University. Entre ese año y el libro publicado por la Universidad de Alicante han mediado varias publicaciones de la misma autora sobre el tema en revistas y obras misceláneas, como por ejemplo *Rondas Literarias de Pittsburgh*, *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, y *Revista de Estudios de Cultura Popular*. Lafuente ha sido estudiado en su vertiente de historiador, como vemos en la obra coordinada por Ricardo García Cárcel *La construcción de las historias de España* (2004), y por Juan-Sisinio Pérez Garzón en 2003. También su lado de crítico social — aquí ya algo más cercano a Fuertes Arboix — fue estudiado en su día por Julio Caro Baroja en 1967. Más próximo aún al trabajo de nuestra autora es el artículo de Marcelino Trobajas López (1981) sobre el semanario *Fray Gerundio*, autor a su vez de una biografía de Lafuente (1974) que ha quedado como tesis no publicada. A parte de eso poco más, solamente algunos trabajos dedicados a la labor de Lafuente como historiador, como los de la década de 1990 de Benoît Pellistrandi y Fernando Wulff Alonso, que Fuertes Arboix no utilizó.

Este libro y, de hecho, el trabajo previo de la autora desde 2006, es novedoso. Aborda el estudio de Lafuente como escritor costumbrista y satírico. La fuente primaria, la publicación periódica *Fray Gerundio*, es su principal apoyo. Esta es, según Fuertes Arboix, una forma de rescatar del olvido literario al escritor satírico español que hizo de Fray Gerundio su alter ego. Por tanto, *La sátira política en la primera mitad del siglo XIX* no va dirigida a un público muy amplio, sino más bien a especialistas conocedores del campo literario español decimonónico. Por ejemplo, menciona personajes y documentos de vital importancia para la vida política española — como el Estatuto Real — sin contexto cronológico ni mayores explicaciones.

La investigación empieza con una relación biográfica de Lafuente, especialmente en lo relativo a su faceta de escritor, político e historiador. En el siguiente capítulo se da la situación de la prensa

española en la cual se movió la publicación *Fray Gerundio*. La autora se concentra en los cambios en las publicaciones periódicas acaecidos a raíz de la muerte de Fernando VII en 1833, a los cuales considera de gran inestabilidad política. Por eso vincula prensa y sociedad española en esa sección. En el tercer capítulo tenemos la relación pormenorizada del contenido de la publicación. Es la parte más extensa de la obra, dividida a su vez en estructura, personajes y temas. Los capítulos 4 y 5 son los dedicados al análisis de los recursos estilísticos propios de esta obra de Lafuente: el costumbrismo y la sátira. Antes de las conclusiones, el capítulo final está dedicado a las ilustraciones en *Fray Gerundio*.

Fuertes Arboix tiene claro que fue uno de los periódicos de mayor éxito de la década de 1830 en una sociedad en la que solo un cuatro por ciento de la población sabía leer. El “periodista que quería llegar con sus artículos a un variado y amplio sector de la población sabía que probablemente se le escucharía más que se le leería” (50). A diferencia del tipo de periodismo que practicaba Ramón de Mesonero Romanos —la prensa ilustrada que Fuertes Arboix considera ajena a la política—, la prensa satírica de *Fray Gerundio* y otros tenía como principal objetivo la crítica de la turbulenta situación política en España. Es, además, una actividad arriesgada, subraya la autora. Entre los motivos por los cuales la obra dejó de publicarse en 1842 Fuertes Arboix da el compromiso de Lafuente con la política, la redacción de la *Historia general de España*, su matrimonio en 1843, y la anécdota costumbrista que “acabó por cansar a su autor” (122). De todos los temas presentes en *Fray Gerundio*, es el de la guerra civil el que por lo visto preocupa más a Lafuente.

Los capítulos dedicados al costumbrismo y a la sátira en *Fray Gerundio* son, a mi parecer, los más interesantes y los que aportan más al estudio cualitativo del libro de Fuertes Arboix. En el caso del costumbrismo, la autora establece una comparación entre Mariano José de Larra, Mesonero Romanos y Lafuente. El de Lafuente es un costumbrismo de circunstancias, diferente del tradicional de Mesonero Romanos por el hecho de someter a la sociedad a una crítica social profunda: “le podríamos considerar así como un retratista de la historia e intrahistoria de una España afectada por una grave crisis que el autor no puede ni quiere obviar” (111). Es también un costumbrismo progresista, como el de Larra, aunque es en el uso de la

sátira donde se diferencian: Larra sería más bien un ilustrado, mientras Lafuente se revela como más liberal que el primero.

En esta parte alguna intervención de la autora incluso sigue el juego, por decirlo de alguna manera, a la sátira de Lafuente, como cuando después de introducirnos una capillada de *Fray Gerundio* sobre una corrida de toros, es Fuertes Arboix la que dice: “No es difícil hacer la conexión con la España de jarana y pandereta, que aún en muchos lugares de la Península sigue viva” (138). Es en la admiración y el uso que de Miguel de Cervantes hace Lafuente donde Fuertes Arboix ve, en la sátira política y no solo en los artículos de costumbres, los precedentes de la novela realista española.

En *La sátira política en la primera mitad del siglo XIX* tenemos una exposición metódica del contexto social, textual, político y autoral de una publicación periódica importante. La autora nos convence bien de ello, situando a Lafuente como un autor de primer orden en la prensa, en el costumbrismo, y en la sátira, analizando para esto último las técnicas de deconstrucción y construcción de la realidad que Lafuente utilizaba. Fuertes Arboix no esconde lo arduo que fue analizar los quince volúmenes de *Fray Gerundio*, pero a pesar de eso, la organización del contenido y unas impecables conclusión e introducción facilitan la labor al investigador que se aproxime a esta obra.

FRANCESC MORALES
University of Florida